

Se celebrará la vista contra Jaime Cerdas y Efraim Jiménez en la Corte Suprema de Justicia.

Asista Ud. a este acto de enjuiciamiento del régimen capitalista y de sus dirigentes.

El banquillo de los acusados será transformado en banquillo de acusadores.

PARTADO DE CORREOS No. 1386

Directores: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — Editor: AURELIANO BOMEZ

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO IV

SAN JOSE, C. R., 24 DE FEBRERO DE 1965

NUM. 129

## El Partido Comunista ahonda de nuevo en las razones que lo inducen a no adversar el arreglo de límites con Panamá

### Que no haya sueldos mayores de C 400<sup>00</sup> ni menores de C 150<sup>00</sup> fué la moción de nuestros diputados, que la mayoría burguesa derrotó

### Un semillero de robos y estafas es el presupuesto en discusión

La discusión del presupuesto nacional ha puesto de manifiesto una vez más la prostitución que impera en las alturas, la irresponsabilidad de los dirigentes políticos del capitalismo que lleva a esos hombres a adoptar con el mayor desparpajo la santidad más cínica que imaginarse pueda.

¿Qué mayor desvergüenza que quitarle cinco colones mensuales de su sueldo a un empleado del ramo judicial que apenas gana ciento diez colones, para aumentarle cinco mismos cinco colones a un magistrado que ganaba seiscientos y cinco?

Pues son muchísimos los casos iguales o semejantes al anterior. Sueldos infelices que se han rebajado para crear fabulosas estrepitosas en favor, las más de las veces, de vagabundos o de ividiores profesionales.

Nuestros diputados lucharon con energía por conseguir que fueran levantados todos los sueldos pequeños. Exploran que no es posible que un hombre viva con cincuenta azaeta y cinco colones mensuales. Pero no tuvieron éxito. La mayoría del Congreso sólo obedece determinadas consignas y esa consignas, como es lógico, no tienen arraigo en la justicia, sino en las conveniencias de la clase dominante y en las combinaciones de la pestilente politiquencia.

Creemos interesante recordar aquí un aspecto de las herencias del Congreso. Cuando se habló de los sueldos de los magistrados y se dijo que era una injusticia que sueldos se aumentaran, el diputado Peralta declaró dinámico que los Magistrados devengaban sueldos de tres (seiscientos veinticinco colones el que menos gana). El mismo diputado fué quien se opuso a que el salario mínimo de los "ornaleros fuera fijado en más de doce reales día y quien no tuvo empacho en declarar en el Congreso que los salarios de un colón permitían a los jornaleros comprar un lujo. Y cuando nuestros diputados pedían colones de aumento para un portero que apenas gana la colona, el señor Peralta permanecía sentado adverbando nuestra moción.

Para poner coto a tanta injusticia, nuestra fracción presentó una moción PARA QUE NO HUBIESE EN LA ADMINISTRACION SUELDOS MAYORES DE CUATROCIENTOS COLONES, NI MENORES DE CIENTO CINCUENTA; y para que mediante un nuevo estudio del presupuesto, éste fuera ajustado en todas sus partes al anterior principio. Esta moción fué rechazada por la totalidad del Congreso. Sólo tuvo los votos de nuestros compañeros Mora y Jiménez. El resultado es que seguirán los índices, embolillándose sumas rebulosas de dinero, y los pequeños trabajadores para medio morir de hambre. ¿Qué es fundamental hubo para rechazar nuestra moción? ¿Es que consideran los diputados burgueses, esos que proclamaron que el sueldo de un colón diario es un magnífico sueldo, que con cuatrocientos colones no puede vivir una familia de gran burocrata en Costa Rica? ¿Pues no han hablado tanto de la crisis y de la necesidad de que todo el mundo se sacrifique en la presente situación? Pero no. La idea es que todos estos dirigentes de la sociedad capitalista aceptan los sacrificios, pero no para ellos, ni para los doctores de rango de la administración, sino para las capobres de la sociedad; para la clase integrada por trabajadores, por los empleados públicos, y por los pequeños comerciantes y pequeños propietarios.

Pero no es eso todo. Algunos diputados de filiación burguesa, asqueados de tanta podredumbre, han hecho denuncias sensacionales. No vamos a reproducirlas aquí. Digamos simplemente que ha quedado demostrado que la alta jerarquía oficial ha alcanzado límites intolerables; que el latrocinio en las alturas es algo que ya ni siquiera se discute. Puestos que no existen y que se asignan descaradamente en el presupuesto. Partidas que bajo el título de "recargo" están destinadas, evidentemente, a

### El ex-Presidente Alfredo González Flores revela cómo cohechó Lincoln G. Valentine al Congreso de 1916

### El Presidente del Congreso de entonces, recibió DOSCIENTOS VEINTE MIL DOLARES por ayudar a pasar el Contrato Greulich. - Dos diputados de ese tiempo, recibieron dinero y acciones de la Costa Rica Oil Corporation en cambio de la ayuda que prestaron a dicho contrato en la HONORABILISIMA CAMARA

Este artículo va a servirnos de antecipo para una serie de denuncias de escándalos parlamentarios, reveladores de la podredumbre del régimen capitalista, que haremos desde estas mismas columnas en unos cuantos artículos, de los cuales el primero de este. En él comenzaremos a informar de la compra al por mayor de conciencias de ministros, jueces, magistrados, diputados, porteros, etc., realizada por Lincoln G. Valentine, gerente en este país para la época de sus fechorías de la Costa Rica Oil Corporation.

Fuente donde nos: En esta primera serie de artículos vamos a documentarnos en un folleto, titulado "La caída del Gobierno Constitucional de Costa Rica." Fué editado en Nueva York, por la casa editorial De Lains & Carranza. Contiene artículos publicados en la revista "La Reforma Social" por su director, Jacinto López, en los números de octubre de 1917 y enero de 1919. También se insertan las traducciones al español de los artículos publicados en inglés por el diario neoyorquino New York Herald, del 18 de noviembre al 23 del mismo mes, año de 1919. Prologa el folleto J. Rafael Orca muno, secretario de la Legación en Washington del gobierno González Flores. En este prólogo, para darle firmeza a las afirmaciones contenidas en el folleto, dice Orsamuno lo siguiente: "Si alguno de los pocos intelectuales honorables de Costa Rica hubiera podido, bajo la opresión del despotismo feroz e hipócrita que hoy la domina, escribir el '27 de enero', no habría logrado de seguro, habiendo sido testigo presencial de los sucesos, historiar ese día siniestro, ni con más fidelidad en cuanto a los hechos, ni con más acierto en cuanto a los móviles, ni con más exacto conocimiento de cosas, hombres e instituciones, de como lo ha escrito Jacinto López." Por estas pocas líneas, podrá deducir el lector la veracidad que sus recopilaciones le asignaban a las publicaciones de López y del New York Herald.

Hay más: la documentación sobre estas cuestiones fué suministrada a los periodistas por el propio ex-presidente González Flores, quien tenía en su poder todas las pruebas originales. Esta documentación fué ofrecida también por el nombrado ex-presidente al senador Gilbert M. Hitchcock, presidente de la Comisión de Relaciones del Senado de Estados Unidos. En su comunicación al respecto, el ex-presidente González Flores afirma que sus documentos, prueban cómo Valentine y su grupo "gobernaron y corrompieron a los siguientes funcionarios públicos de Costa Rica: dos presidente sucesivos del Congreso, varios diputados, el Promotor Fiscal, un Jefe Civil, un empleado de la Corte de Apelaciones, empleados del Juzgado Contencioso-administrativo, empleados de la Casa Presidencial y de las oficinas de los Ministerios y otros servidores del Gobierno."

Estas acusaciones están basadas en documentos probatorios de una fuerza indiscutible. Sin embargo, la masa de los costarricenses desconoce estos hechos a los ha olvidado. El folleto que comentamos circuló poco en Costa Rica en la época de su publicación, porque la censura establecida por la tiranía peliquista lo impidió. Después, porque el gobierno de "conciliación nacional", establecido por Julio Acosta arrojó con una amplia impunidad a todos los ladrones del tinocoísmo. La clase en el poder consideró el gobierno de Tinoco como una calaverada del "mala cabeza" de la familia; y así como en los hogares particulares se encubren la trapecería del miembro tramisista, así también la clase capitalista en su conjunto tuvo buen cuidado de echar un manto de olvido sobre lo pasado. El folleto que estamos comentando no fué leído por el pueblo; se tuvo cuidado en que no llegara a ninguna biblioteca pública, y su mismo promotor, —el ex-presidente González Flores,— no la presta cuando se le solicita.

Nosotros hemos logrado obtener un ejemplar; y de él iremos haciendo reproducciones conforme lo necesitemos.

Los Personajes del drama El 23 de setiembre de 1913, el y el botín anhelado! Gobierno González Flores, representado por su Ministro de Fomento, firmó un contrato con Leo J. Greulich, de Nueva York, para la exportación de los depósitos de petróleo que los concesionarios hallaron en una extensión de 200.000 millas cuadradas en las provincias de Limón, Puntarenas y Guanacaste. — Este contrato se negoció en el Gobierno de Costa Rica de la compañía que se formó, un aventurero

colón G. Valentine. Era sobrino de W. S. Valentine, uno de los socios más fuertes de la empresa. Como abogado de la Compañía figuraba Herbert Noble, a su vez fuerte accionista de la United Fruit Company.

El botín anhelado era el sub-tráfico costarricense, donde, con razón o sin ella, presumían los aventureros de la Costa Rica Oil Corporation que encontrarían grandes depósitos de petróleo, sustancia mineral muy ambicionada en estos tiempos porque de ella se extraen combustibles y lubricantes de uso muy generalizado en la vida moderna: gasolina, cañón, bencina, grasas, etc. La concesión obtenida estaba en su mayor parte en los límites entre Costa Rica y Panamá. Al lado de su posible valor comercial, tenía un valor estratégico. Lincoln Valentine, en una carta para sus socios de Nueva York de fecha 19 de noviembre de 1915, dice que el ministro americano en Costa Rica, Mayor Hale, estaba dispuesto a ayudarlos porque "considera que la explotación de las riquezas petroleras por intereses exclusivamente americanos, a tan corta distancia del Canal, es del mayor valor estratégico para los Estados Unidos".

El escalo que encontraba Otras compañías norteamericanas empresa de piratería! nos presentaron peticiones de concesión del sub-suelo. También unas inglesas: la Pearson, la Amory, etc., filiales de la British Oil Control. Bajo el juego de estas presiones, el presidente González Flores puso dificultades a la ratificación del contrato con Greulich, el cual daba prácticamente a éste, el monopolio de la explotación de las tierras costarricenses en busca del precioso líquido. Para combatir esa posición de González Flores, fué que maniobró Lincoln Valentine en la forma que de seguida veremos.

### COMO COHECHO VALENTINE AL PRESIDENTE DEL CONGRESO

El contrato Greulich no corría con probabilidades de éxito en la Cámara: los diputados de Alfredo González lo adversaban francamente; los republicanos, adictos al Presidente del Congreso, estaban dudosos. Los de la oposición —el grupo de los llamados "Olimpicos" estaba de hecho a favor de la contratación según su propósito de oponerse sistemáticamente las iniciativas del Ejecutivo. Pero los "olimpicos" eran minoría. Había que romper el frente gubernista mediante el cohecho y formar una mayoría ad hoc, favorable al contrato.

Jacinto López se refiere en su folleto a los preliminares de la compra de conciencias de la Honorable Cámara: habla del presidente del Congreso que es tan poderoso como Tinoco, el Ministro de Guerra. Por medio de ambos personajes: espera Valentine obtener la aprobación de su contrato. El 29 de enero informa Valentine a Noble, el abogado de la Compañía, que el Presidente del Congreso ha solicitado su concurso para establecer relaciones amistosas con el Mayor Hale, Ministro Americano en Costa Rica. Valentine consultó con éste y se arrojó una entrevista entre los dos personajes. Valentine sabe que el presidente del Congreso se está preparando para romper con González Flores con el fin de establecerse él en el poder por designación del Congreso.

Los "buenos servicios" del Presidente del Congreso y de otros "honorables diputados", produjeron sus resultados: el 9 de agosto de 1916, por 26 votos contra 15, el Congreso aprobaba el contrato Greulich.

Veamos ahora en cuanto estimó el Presidente del Congreso de Costa Rica en aquella época, su apoyo al petróleo. En carta del 26 de julio de 1916, Valentine informa al abogado Noble que ya el presidente del Congreso ha recibido su paga: TRES OBLIGACIONES POR LAS SUMAS DE CIN MIL, OCHENTA MIL Y CUARENTA MIL DOLARES, respectivamente, (en total DOSCIENTOS VEINTE MIL DOLARES) que se comprometen a pagar la Compañía dentro de los noventa días siguientes a la fecha en que la empresa comience a producir petróleo en calidad y cantidad comerciales."

Sirvió de presta nombre el Presidente del Congreso, para suscribir el compromiso con Valentine, un conocido abogado de la alta sociedad costarricense, y el consejero de Valentine en esa empresa fué el gerente del Banco Interamericano Nacional de Biblioteca del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica. El líder del contrato en el Congreso fué otro bogado



El hecho de que nuestros diputados hayan contestado a la encuesta abierta por un diario local, a propósito de arreglo de límites con Panamá, que ellos no lo objetarán, ha dado margen a comentarios diversos.

Los más "inteligentes" y peor intencionados de esos comentaristas, han visto en esa actitud un equilibrista político. Afirman, con esa media voz con que se transmiten los secretos muy rigurosos y muy trascendentales, que la posición del Partido ante el arreglo de límites, es el precio pagado por nosotros, al Poder Ejecutivo para que no entorpeciera la inscripción de nuestra divisa para las próximas elecciones. Otros dicen que se trata, simplemente, de una de esas posiciones demagógicas adoptadas por Partidos caza-votos en víspera de luchas en los comicios.

A los primeros de esos críticos de cuchicheo los retamos a que demuestren que ha habido la más pequeña conversación entre representantes de nuestro Partido y agentes del Gobierno. Mientras no lo demuestren, sus calumnias miserables no hallarán prosélitos entre las masas trabajadoras, cuya adhesión es la que solicitamos con mayor interés. Esas masas están convencidas de que el Partido nuestro es enemigo irreconciliable del aparato de gobierno de la clase capitalista, como lo ha demostrado a lo largo de una acción firme y consecutiva a través de muchos años de lucha. Además, quien conozca el a. b. c. de nuestra doctrina sabe de sobra que los comunistas no somos capaces de hacer ningún sacrificio de nuestros puntos de vista doctrinarios para una finalidad tan mediocre como es esta de obtener beligerancia en las luchas electorales. Lo hemos dicho y lo hemos probado cien veces con hechos que están escritos muy honda en la Historia social de la Costa Rica; de los últimos tiempos y en la conciencia de las masas: el Partido Comunista no es una tureta electoral, sino una organización de masas con fines revolucionarios confesos y activos.

El segundo cargo es aun más idiota. Si nosotros estuvieramos buscando la forma de aumentar el caudal de votos para nuestras papeletas electorales adoptariamos la posición ya considerada como infalible por los politiqueros: la del patriotismo exaltado. Las masas más atrasadas de la población son más aptas para entender el mensaje patriótico, condimentado con párrafos "sobre la sangre de nuestros hermanos caídos en Coto", que esta posición de internacionalismo revolucionario adoptada por el Partido Comunista. No es la nuestra, precisamente, la lista que pueda conducir a un Partido a la captación de votos de los hombres de mentalidad primaria y de reacciones simpatías, que forman la masa mayor de los electores.

Nuestra posición en este problema ha sido derivada de un análisis, en frío, de la situación. No nos hemos puesto a pensar en la calidad ni cantidad de tierras que cederá Costa Rica. Nos hemos puesto a pensar que en esa forma se va a aullar una disputa de límites que ha venido siendo, por muchos años, una espina clavada en lo más recóndito del alma de ambos pueblos. Va a liquidarse, como quien desea un pantano propicio a la incubación de miasmas venenosos un motivo para la disputa errada entre los dos países. De no ser así, la disputa de límites seguiría constituyendo un riesgo susceptible de ser utilizado por Estados Unidos, cuando así convenga a sus fines imperialistas, para poner a pelear a estos dos pueblos mediterrizados a sus dólares y a su secretaría de Estado.

¿Qué detrás del arreglo hay un negocio personalísimo de Gardián? No lo dudamos. Ese hombre que está en la asesoría costarricense es uno de los entreguistas y de los mercaderes más sin escrúpulos de la clase en el poder. Lo sabemos mejor que nadie los comunistas, porque a la verdad hemos sido los únicos que desde estas mismas páginas de TRABAJO, en las tribunas parlamentarias y en las tribunas del Partido hemos denunciado todas las zangaradas que le han servido de plataforma política, como vehículo para la adquisición de una fortuna personal, al Ministro de Relaciones. Pero no sería la primera vez, por ese juego de contradicciones en que se mueve dislocadamente la vida de los pueblos, que al inmediato provecho individual de una persona se le adujera, a la larga, en beneficio colectivo. Esto no significa que nosotros estemos, dispuestos a silenciar un negocio de Gardián. Si logramos obtener informes de lo que él y la camarilla en el poder va a obtener, de cotizable en este "negocio" lo denunciaríamos sin vacilaciones en estas columnas y lo denunciarían en el Congreso nuestros diputados.

Panoramón y costarricensea tiempos un solo y gran enemigo: el imperialismo, en alianza con la clase